

IV Reunión de Responsables de Gestión de Riesgos Financieros de Bancos Centrales

Palabras de apertura de Rosanna Costa, Presidenta del Banco Central de Chile

26 de abril de 2023

Muy buenos días, les doy la más calurosa bienvenida a todos los participantes de esta IV Reunión de Responsables de Gestión de Riesgos Financieros en Bancos Centrales, organizada conjuntamente por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA, el Banco Central de Costa Rica, el Banco España, el Banco de México y el Banco Central de Chile.

Este evento, cuya primera versión se realizó en 2020, se ha ido consolidando como un espacio de análisis y reflexión donde se analizan los retos actuales y emergentes de la gestión de riesgos financieros de los bancos centrales. A lo largo de estos encuentros, se han abordado temas relacionados con la gobernanza de la gestión de riesgos y los riesgos financieros desde diferentes perspectivas, en un contexto fuertemente dominado por el reto que supuso la pandemia del Covid-19.

Toda organización está sujeta a numerosas contingencias que pueden obstaculizar o impedir el normal cumplimiento de sus funciones. En particular, instituciones como los bancos centrales, cuyo mandato tiene un importante efecto sobre la economía y el bienestar social, deben además considerar no sólo sus propios riesgos al momento de tomar decisiones, sino también riesgos más amplios en el sector financiero y la macroeconomía en general.

La gestión de riesgos apunta precisamente a identificar potenciales contingencias, evaluarlas y adoptar medidas preventivas adecuadas para evitar su materialización, en la medida de lo posible, así como tener planes de respuesta oportunos para corregir o reducir los efectos de riesgos materializados.

Experiencia del Banco Central de Chile

En el Banco Central de Chile, hemos estado en una constante búsqueda de mejoras en la gestión integral de riesgos, entendiendo que ella agrega valor a los procesos de negocios al ayudar, entre otros, a prevenir interrupciones en la operatividad y daños a la reputación.

Para la administración de los riesgos, contamos con una estructura de gobierno corporativo liderada por el Consejo, la Alta Administración, un comité de expertos externos (Comité de Auditoría y Cumplimiento) y el Comité de Riesgos, que promueve el marco para la gestión de los riesgos que pueden afectar la capacidad del Banco para lograr su misión, visión y objetivos estratégicos.

Si bien la función de riesgos tiene larga data, en 2019 se creó una unidad que cubre los riesgos estratégicos, financieros y no financieros (Riesgo Corporativo). Entre los temas abordados desde ese entonces se incluyen la evaluación global y consolidada de riesgos, contar con una declaración de apetito y tolerancia, y la incorporación de Riesgo Corporativo, en un rol de

asesor, al proceso de análisis de decisiones estratégicas de cartera en el proceso de toma de decisiones en el área de política.

Recientemente, hemos dado a conocer la Planificación Estratégica que guiará a nuestra institución en el quinquenio 2023-2027. La gestión de riesgos está en línea con lo que hemos planteado en ella, particularmente en lo que dice relación al Fortalecimiento del Marco de Políticas, incluyendo la identificación de tendencias y riesgos emergentes; así como la incorporación del concepto de sostenibilidad **de manera transversal** en todas las áreas de trabajo del Banco. Se busca fortalecer la política con una mirada integral de los procesos y de sus riesgos.

Contenidos de la reunión

En las últimas décadas los bancos centrales han enfrentado nuevos retos en su gestión de riesgos. La gran crisis financiera y posteriormente la pandemia del COVID-19 provocaron un cambio tanto cualitativo como cuantitativo en las operaciones de los bancos centrales, lo que se reflejó en el tamaño y composición de sus balances. Por ejemplo, el balance de la FED pasó desde menos de 10% el PIB en 2007 a valores cercanos a 40%, en 2022. En el caso del Zona euro el incremento fue aún mayor, pasando desde algo sobre 10% a un máximo de 70% en igual periodo.

En Chile, el tamaño del balance se mantuvo entre 10 y 20% del PIB hasta el 2019, alcanzando un máximo de algo más de 30% en 2021. Desde ahí, conforme han ido venciendo operaciones que surgieron durante la pandemia, se ha ido reduciendo y a fines del 2022 se situó en 26,2% del PIB.

Las medidas para proveer liquidez a economías expuestas a shocks inéditos, en circunstancias extraordinariamente complejas e inciertas, llevaron a los bancos centrales a implementar políticas monetarias no convencionales. Esto es comprar activos o aceptar colaterales con mayores niveles de riesgo que los que se encontraban habitualmente en sus balances. Tradicionalmente, los bancos centrales han preferido inversiones muy líquidas y a corto plazo, elecciones que han sido claramente visibles en la forma en que suelen invertirse las reservas internacionales.

De este modo y desde el punto de vista de la administración del riesgo de sus balances, los bancos centrales hoy día enfrentan grandes desafíos. Ello ha generado la necesidad de desarrollar herramientas y estrategias que le permitan administrar u balances más grandes y, por lo tanto, riesgos absolutos más altos; todo esto en un contexto de mercados financieros con menor liquidez y mayores niveles de volatilidad y de riesgo de crédito.

En estas circunstancias y con el objeto de dar continuidad a las fructíferas experiencias de las reuniones anteriores, se ha organizado esta IV reunión.

Este encuentro iniciará con un marco general de la gestión financiera de los bancos centrales, para posteriormente abordar consideraciones claves de gestión de riesgos al diseñar y gestionar un modelo de asignación estratégica de activos. En esta línea, el foco se centrará en (i) cómo los bancos centrales definen sus objetivos, restricciones y criterios de tolerancia al

riesgo, al administrar un marco de asignación estratégica de activos, (ii) cómo los métodos de optimización de cartera pueden incorporar consideraciones de gestión de riesgos y (iii) cuáles son las normas rectoras y aspectos organizacionales de dicha asignación estratégica de activos en el marco de gestión del riesgo.

A raíz del estrés adicional que han sufrido los balances de los bancos centrales, tanto por el tamaño como por la cantidad y magnitud de nuevos factores de riesgo que se deben administrar, como ya lo mencioné, nace la necesidad de revisar las herramientas utilizadas para evaluar la resiliencia de nuestros portafolios. Para ello se realizará una sesión donde se discutirá el diseño de pruebas de estrés para los balances y cómo esta herramienta ayuda a las instituciones a articular la tolerancia al riesgo y a evaluar la capacidad de los portafolios para enfrentar distintos escenarios negativos, asegurando que los bancos mantengan la capacidad para administrar las medidas de política en caso de ser necesario.

También hablaremos de gobernanza de riesgo, pues resulta fundamental contar con una estructura sólida que defina roles y responsabilidades claras. Dado que la estructura de gobernanza de gestión de riesgos puede ser diferente en distintos países, queremos conocer la construcción e implementación de los modelos, los arreglos institucionales dentro de la organización que permiten la difusión de los objetivos de la gestión de riesgo financiero y el rol de las líneas de comunicación con las autoridades de los bancos para precisar guías y lineamientos para abordar esta temática.

Por último, los temas relacionados con sostenibilidad y cambio climático se han ido incorporando al marco de gestión de riesgos del balance de algunos bancos centrales. Por ello queremos conversar y entender cómo el riesgo de los bancos centrales se ve afectado por el cambio climático a través de canales que incluyen el riesgo crediticio de sus propios activos y a través de su impacto en la economía real.

Para finalizar, quiero agradecer al CEMLA, a los bancos centrales co-organizadores la organización de esta reunión y al equipo del Banco Central de Chile por su trabajo y gestión de la logística para la realización de este evento.

En los tiempos que corren, estamos viviendo un escenario de alta incertidumbre, cobra especial relevancia estar conversando temas de riesgos. Ello, pues una alta incertidumbre afecta la evaluación que se realiza al momento de tomar decisiones, al asignar probabilidades a ciertos sucesos y, finalmente, a cómo se lideran y manejan nuestras instituciones.

No me cabe duda de que este encuentro enriquecerá nuestro conocimiento sobre el tema. También nos beneficiaremos de la riqueza del intercambio de información entre instituciones, lo que espero nos muestre el camino hacia el futuro de la gestión de riesgos.

Les deseo unas jornadas muy fructíferas hoy y mañana, que fomenten el aprendizaje, la generación de más conversaciones a lo largo del tiempo y el desarrollo de trabajos colaborativos que permitan dar continuidad a los temas tratados en estos dos días.

Muchas gracias.